

que mentia como ruin clérigo (1), y luego mandó á sus soldados que los llevasen presos á México; y no lo hubo bien dicho, cuando en amaquillas de redes, como ánimas pecadoras, los arrebataron muchos indios de los que trabajaban en la fortaleza, que los llevaron acuestas, y en cuatro dias dan con ellos cerca de México, que de noche y de dia con indios de remuda caminaban... y como llegaron á México, los salió á recibir [Cortes] y los metió en la ciudad muy honradamente... y al cabo de dos dias que estuvieron con nosotros, Cortes les habló de tal manera con prometimientos y halagos, y aun les untó las manos de tejuelos y joyas de oro y los tornó á enviar á su Narvaez con bastimento que les dió para el camino, que donde venian muy bravos leones,

(1) Esta frase *ruin clérigo*, que se usaba mucho en el siglo XVI, se aplicaba á los clérigos ignorantes, que no sabian predicar ni enseñar á la juventud ni ninguno de aquellos ministerios eclesiásticos que exigian letras, sino únicamente decir i cantar Misas sin entender el latin; amantes del dinero, humildes i aduladores con los grandes que se lo proporcionaban i soberbios con aquellos de quienes nada esperaban.

volvieron muy mansos y se le ofrecieron (a Cortes) por servidores."

Abril, fines. *Primer mensaje de Cortes a Narvaez.* Dice Bernal Diaz: "acordóse por todos que se escribiese en posta con indios que llevasen las cartas, al Narvaez, antes que llegase el clérigo Guevara, con muchas caricias y ofrecimientos que todos á una le hiciésemos, y que haríamos todo lo que Su Merced mandase... y tambien debajo de estas buenas palabras, no dejamos de buscar amigos entre los capitanes de Narvaez, por que el Padre Guevara y el escribano Vergara dijeron á Cortes que Narvaez no venia bien quisto con sus capitanes, y que les enviase algunos tejuelos y cadenas de oro, por que dádivas quebrantan peñas; y Cortes le escribió que se habia holgado en gran manera él y todos nosotros sus compañeros con su llegada á aquel puerto (1)... Y tambien escribió Cortes al secretario Andres de Duero [2] y al Oidor Lucas Vaz-

(1) Narvaez estaba pues todavia en el arenal (donde hoi está la ciudad de Veracruz) i no habia pasado a Cempoala.

(2) Como se ha visto a la pag. 46, este era el principal amigo que Cortes habia tenido en Cuba,

quez de Ayllon, y con las cartas envió ciertas joyas de oro para sus amigos [1]. . . andábala mostrando el Narvaez (*la carta de Cortes*) á sus capitanes haciendo burla de ella y aun de nosotros. . . Por manera que no quiso responder á su carta ni nos tenía en una castañeta.”

Mayo, principios. *Segundo mensaje de Cortes a Narvaez.* Dice Bernal Diaz: “y rogó al Padre de la Merced que luego tras la carta fuese al Real de Narvaez y le dió otras cadenas de oro y tejuelos y joyas muy estimadas que diese allá á sus amigos.”

Mayo, principios. *Prision i destierro del Oidor Ayllon.* Dice Bernal Diaz: “E demas de lo que la Audiencia Real le mandó, como el Oidor vió las cartas de Cortes y con ellas tejuelos de oro, si de antes decia que aquella armada que enviaba era injusta, y contra toda justicia que contra tan buenos servidores del Rey como éramos era mal hecho venir, de allí adelante lo decia muy

por lo que en la primera entrevista que tuvieron antes de la derrota de Narvaez, se reconciliaron muy facilmente.

(1) Algunos capitanes de Narvaez.

clara y abiertamente, y decia tanto bien de Cortes y de todos los que con él estábamos, que ya en el Real de Narvaez no se hablaba de otra cosa. . . tuvo tan gran atrevimiento el Narvaez, que prendió al Oidor del Rey, á él y á su escribano y ciertos criados, lo hizo embarcar en un navio y los envió presos á Castilla ó á la isla de Cuba. Y aun sobre todo esto, por que un hidalgo que se decia Fulano de Oblanco y era letrado decia al Narvaez que Cortes era muy servidor del Rey, y todos nosotros los que estábamos en su compañía éramos dignos de muchas mercedes, y que parecia mal llamarnos traidores, y que era mucho mal prender á un Oidor de Su Majestad. . . le mandó echar preso; y como el Gonzalo de Oblanco era muy noble, de enojo murió dentro de cuatro dias. . . Tornemos á decir del Oidor que llevaban preso á Castilla, que con palabras buenas é con temores que puso al capitán del navio y al maestre y al piloto que le llevaban á cargo, les dijo que llegados á Castilla, en lugar de paga de lo que hacen Su Majestad les mandaria ahorcar; y como aquellas palabras oyeron, le dijeron que les pagase su trabajo y le llevarian á Santo

Domingo, y así mudaron la derrota que Narvaez les había mandado que fuesen; y llegado á la isla de Santo Domingo y desembarcado, como la Audiencia Real que allí residía y los Frailes Gerónimos que estaban por Gobernadores oyeron al Licenciado Lucas Vazquez y vieron tan grande desacato é atrevimiento, sintieronlo mucho, y con tanto enojo, que luego le escribieron á Castilla al Real Consejo de Su Majestad; y como el Obispo de Burgos era Presidente y lo mandaba todo y Su Majestad no había venido de Flandes, no hubo lugar de se hacer cosa ninguna de justicia en nuestro favor, antes el D. Juan Rodriguez de Fonseca diz que se holgó mucho, creyendo que el Narvaez nos había ya prendido y desbaratado; y cuando Su Majestad estaba en Flandes y oyeron á nuestros procuradores y lo que el Diego Velazquez y el Narvaez habían hecho, en enviar la armada sin su Real licencia y haber prendido á su Oidor, les hizo harto daño en los pleitos y demandas que después le pusieron á Cortes."

Mayo, principios. *Ocupacion de Cempoalla por Narvaez.* Dice Bernal Diaz: "Pues como Narvaez hubo preso al Oidor de la

Audiencia Real de Santo Domingo, luego se vino con todo su fardaje y pertrechos de Guerra á asentar su Real en un pueblo que se dice Cempoal... é la primera cosa que hizo, tomó por fuerza al Cacique gordo (que así le llamábamos) todas las mantas é ropa labrada é joyas de oro" (1).

Primera mitad de mayo. *Llegada de los Padres Guevara i Olmedo a Cempoalla.* Dice Bernal Diaz: "Y así como llegaron á Cempoal (*Guevara i sus compañeros*) á dar relación á su capitán, comenzaron á convocar á todo el Real de Narvaez que se pasasen con nosotros... hablan al Narvaez que Cortes era muy buen caballero é gran servidor del Rey, y le dicen del gran poder de México y de las muchas ciudades que vieron

(1) Orozco y Berra, apoyado en la *Relacion* de Andres de Tapia i en otros documentos históricos, dice: "supose en esto que Narvaez se trasladaba á Cempoalla para poner su cuartel, en consecuencia de lo cual, Sandoval y Tapia (*Andres*) resolvieron abandonar la puebla (*la Villa Rica*), internándose á la montaña á buscar abrigo en el pueblo de un señor de los devotos, todo con el fin de evitar un choque imposible de resistir con tan poca gente." (60 *soldados*).

por donde pasaron, é que entendieron que Cortes le será servidor é haria quanto mandase, é que será bien que por paz y sin ruido haya entre los unos y los otros concierto; y que mire el Señor Narvaez á que parte quiere ir de toda la Nueva España con la gente que trae, que allí vaya, é que deje á Cortes en otras provincias, pues hay tierras hartas donde se pueden albergar. E como esto oyó el Narvaez, dicen que se enojó de tal manera con el Padre Guevara y con el Amaya, que no los queria despues mas vér ni escuchar; y de que los del Real de Narvaez los vieron ir tan ricos al Padre Guevara y al escribano Vergara y á los demas y les decian *secretamente* á todos los de Narvaez tanto bien de Cortes y de todos nosotros, é que habian visto tanta multitud de oro que en el Real andaba en el juego de los naipes, muchos de los de Narvaez deseaban estar ya en nuestro Real [1]. Y en es-

(1) Al Padre Guevara le gustaba tambien el "Todos marchan á Tampico, menos el tambor mayor." Los soldados de Narvaez estaban muy pobres i disgustados por lo avaro i miserable que era su jefe.

Dice Bernal Diaz: "Y demas de esto, como veian y conocian en el Narvaez ser la pura miseria,

te instante llegó nuestro Padre de la Merced, como dicho tengo, al Real de Narvaez, con los tejuelos que Cortes le dió y con cartas secretas y fué á besar las manos al Narvaez é á decille como Cortes hará todo lo que mandare é que tenga paz y amor; é como el Narvaez era cabezudo y venia muy pujante, no lo quiso oír, antes dijo delante del mismo Padre que Cortes y todos nosotros éramos unos traidores; é por que el Fraile respondia que antes éramos muy leales servidores del Rey, le trató mal de palabra; y muy secretamente repartió el Fraile los tejuelos y cadenas de oro á quien Cortes le mandó, y convocaba y atraia á si los mas principales del Real de Narvaez."

Primera mitad de mayo. *Introduccion de las viruelas en México.* Se ignora el origen de las viruelas, en qué parte del mundo ni

y el oro y ropa que el Montezuma les enviaba todo se lo guardaba y no daba cosa dello á ningún capitán ni soldado, antes decia con voz que hablaba muy entonado, medio de bóveda (*voz gruesa i hueca como quien habla bajo una bóveda*), á su mayordomo Mirad que no falte ninguna manta, por que todas estan puestas por memoria (*cuenta*) de todo su Real estaba medio alborotado."

en qué época comenzaron, ni en qué tiempo se introdujeron en Europa, ni en qué año pasaron á la América. Los historiadores tienen como muy probable que los árabes fueron los que las introdujeron en Europa. Lo que se sabe de cierto es que en el primer tercio del siglo XVI los españoles las llevaron a las Antillas; que de allí pasaron a Yucatan; que en la armada de Narvaez venian enfermos de viruelas algunos indios de Cuba i un negro esclavo de dicho capitán llamado Francisco Eguia; que con estos se contagiaron los cempoaltecas o totonaecas; que de estos se propagaron las viruelas entre los tlaxcaltecas i los aztecas; que de estos pasaron a todas las naciones indias de la Nueva España; que de la Nueva España pasaron a las colonias inglesas de Norteamérica, de Yucatan a Centroamérica i de aquí a toda la América del Sur (1).

(1) El misionero Motoiñla en su Historia de los Indios, tratado 1.^o, capítulo 1.^o, dice: "Hirió Dios y castigó esta tierra y á los que en ella se hallaron, así naturales como extranjeros, con diez plagas trabajosas. La primera fué de viruelas y comenzó de esta manera. Siendo capitán y gobernador Hernando Cortes, al tiempo que el capitán Pan-

Primera mitad de mayo. *Salida de Cortes de Tenochtitlan i su situacion a 12 leguas de Cempoala.* Dice Bernal Diaz: "por todos fué acordado que brevemente sin mas aguardar cartas ni otras razones, fuésemos sobre el Narvaez, é que Pedro de Alvarado quedase en México en guarda del Montezuma

filo de Narvaez desembarcó en esta tierra, en uno de sus navios vino un negro herido de viruelas, la cual enfermedad nunca en esta tierra se habia visto, y á esta sazón estaba esta Nueva España *en extremo muy llena de gente*; y como las viruelas comenzaron á pegar á los indios, fué entre ellos tan grande enfermedad y pestilencia en toda la tierra, que en las mas provincias (*naciones*) murió *mas de la mitad* de la gente, y en otras poco menos; por que como los indios no sabian el remedio para las viruelas, antes como tienen muy de costumbre sanos y enfermos el bañarse á menudo y como no lo dejasen de hacer, morian como chinches á montones. Murieron tambien muchos de hambre, por que como todos enfermaron de golpe, no se podian curar los unos á los otros ni habia quien les diese pan ni otra cosa ninguna. Y en muchas partes aconteció morir todos los de una casa, y por que no podian enterrar tantos como morian, para remediar el mal olor que salia de los cuerpos muertos echábanles las casas encima, de manera que su casa era su sepultura."

... que quedasen allí las personas sospechosas que sentiamos que serian amigos del Diego Velazquez é de Narvaez... é trujeron el maiz que he dicho (*en mui gran cantidad*) é muchas gallinas é otros bastimentos, los cuales enviábamos al Pedro de Alvarado, é aun le hicimos unas defensas á manera de mamparos ó fortaleza, con arte ó falconete é cuatro tiros gruesos (*cañones*) é toda la pólvora que teniamos, é diez ballesteros é catorce escopeteros é siete caballos... é quedaron por todos los soldados, contados de á caballo y escopeteros é ballesteros, ochenta y tres (1)... Como estaba platicando Cortes con el gran Montezuma, como lo tenian de costumbre, dijo... Ortegüilla el page me dice que quereis ir de guerra sobre esos vuestros hermanos que vienen en los navios, é que quereis dejar aqui en mi guarda al Tonatio (2)... Señor Ma-

[1] Orozco y Berra, apoyado en las antiguos historiadores, añade: "poco despues se aumentó (el ejército de Alvarado) hasta la suma de ciento veinte ó ciento treinta hombres, con ciertos soldados mandados de Cholollan; con los aliados (*tlaxcaltecas, cempoaltecas etc.*) eran quinientos hombres."

(2) Convenia en estar guardado.

linche, no querria que os viniese algun desman, por que vos teneis muy pocos Teules y esos que vienen son cinco veces mas, é ellos dicen que son cristianos como vosotros é vasallos de ese vuestro Emperador, é tienen Imágens y ponen Cruz y les dicen Misa, é dicen é publican que sois gentes que venistes huyendo de Castilla de vuestro Rey y Señor, é que os vienen á prender ó á matar: en verdad que yo no os entiendo... Y Cortes le respondió... Que quanto á lo que dice que todos somos vasallos de nuestro gran Emperador, que es verdad, é de ser cristianos como nosotros, que si son; é á lo que dicen, que venimos huyendo de nuestro Rey y Señor, que no es así, sino que nuestro Rey nos envió para velle y hablalle todo lo que en su Real nombre le ha dicho é platicado... é que él verá cual se los traeremos presos, é que no tuviese pensar por nuestra ida (1)... é allí quedó con

(1) Hai en el hombre dos facultades entre otras, una que se llama memoria i tiene por objeto las cosas pasadas, i otra que se llama prevision i tiene por objeto las cosas futuras. El genio es a modo de un telescopio, pues con él se vé mui lejos, se comprende con exactitud la concatenacion de las

ellos el clérigo Juan Diaz, que no fué con nosotros, é otros soldados sospechosos que aqui no declaro por sus nombres, é alli nos abrazamos los unos á los otros (1); é sin lle-

causas i los efectos, se vé que tales hechos producirán precisamente tales otros i se miran los hechos futuros con sus circunstancias como si estuvieran presentes. La facultad de la memoria es clara en la generalidad de los hombres, en unos mas i en otros menos; la facultad de la prevision es remisa en la generalidad de los hombres, en unos mas i en otros menos: por esto la humanidad siempre ha admirado profundamente a los hombres dotados de genio.

Poco antes de la salida de Cortes de *Tenochtitlan* se huyó de la misma ciudad un soldado español llamado Cristobal Pinedo, para ir a juntarse con Narvaez; Cortes mandó que lo buscáran i que se lo trajeran vivo o muerto.

(1) Orozco y Berra, apoyado en Herrera, dice: "Motecuhzoma, llevado en andas á hombro de sus nobles, si bien custodiado por Pedro de Alvarado y los castellanos, salió á dejar al general hasta la orilla de la ciudad, en donde se despidieron abrazándose cordialmente." Una de las preguntas hechas a los testigos en el juicio de residencia de Cortes fué esta: "Item: si saben que el dicho D. Hernando Cortes salió de esta cibdad de México con hasta ochenta hombres de á pié, é de á caballo doce ó tre-

var indias ni servicio, sino á la lijera, tiramos por nuestras jornadas por la ciudad de Cholula (1); y en el camino envió Cortes á Tlascalala á rogar á nuestros amigos Xicotenga y Maseescaci é á todos los mas Caciques que nos enviasen de presto cuatro mil hombres de guerra, y enviaron á decir que si fueran para pelear con indios como ellos, que sí hicieran, é aun muchos mas de los que nos (*les*) demandaban, é que para contra Teules como nosotros é contra bombardas é caballos, que les perdonen, que no los quieren dar; é proveyeron de veinte cargas de gallinas (2); é luego Cortes escribió en

ce."

(1) Orozco y Berra, apoyado en el mismo juicio de residencia, dice: "A marchas largas, tomando el camino por entre los volcanes, aquel puñado de determinados llegó en breves dias á Cholollan. Aquí estaban Juan Velazquez de Leon y Rodrigo Rangel con sus huestes; entresacados los soldados dolientes y los sospechosos, los cuales fueron enviados á reforzar la guarnicion de México, el resto se unió de toda voluntad á la bandera del general."

(2) Orozco y Berra, apoyado en el juicio de residencia de Cortes, dice: "Junto á Tepeyacac (Tepeaca hoy, en el Estado de Puebla), los indios salieron al encuentro de D. Hernando, trayendo en una

posta a Sandoval que se juntase con todos sus soldados muy prestamente con nosotros, que íbamos á unos pueblos, obra de doce leguas de Cempoal, que se dicen Tampaniquita é Mitalaguita (1) . . . é otro día (2) llegó el capitán Sandoval con los soldados que tenía, que serían hasta sesenta, por que los demás viejos y dolientes, los dejó (3) en unos pueblos de indios nuestros amigos que se decían Papalote, para que allí les diesen de comer" (4).

hamaca el cadáver ensangrentado y con varias heridas de Cristóbal Pinedo, el balletero salido de México para irse al campo de Narvaez: le mataron los indios en cumplimiento de las órdenes comunicadas por el general, quien, cerciorado del hecho, hizo apartar de su vista los sangrientos despojos, recojió la ballesta y prosiguió su viaje."

(1) Estos pueblos ya no existen ni sabe cuales eran sus verdaderos nombres, sino solo que estaban en el actual Estado de Veracruz.

(2) Al día siguiente de haber llegado a Tampaniquita.

(3) Cuando salió de la Villa Rica.

(4) Orozco y Berra, diciendo breve i correctamente lo que Bernal Diaz refiere en varias páginas, dice. "Aquí (*en Mitalaguita*) se le incorporó el soldado Tovilla, mandado á Chinantla, ya para levantar

Mayo, 16. *Matanza de mucho mas de 600 nobles i multitud de plebeyos aztecas por Alvarado.*

Aproximándose la fiesta de *Toxcatl*, que era una de las mas solemnes de la religion azteca i que en aquel año cayó el 16 de mayo, Motecuhzoma pidió a Cortes la licencia de celebrarla i la otorgó, e ido Cortes, pidió de nuevo la licencia a Alvarado i tambien la concedió. En dicho día, al amanecer, 600 nobles, unos sacerdotes i otros guerreros, estaban en el atrio inferior del templo mayor de México, en el baile sagrado que siempre precedia al sacrificio, el cual se verificaba al tiempo de la salida del sol: cada noble estaba vestido con el cendal de finí-

tar gente de guerra, ya para traer lanzas con puntas de cobre, fabricadas por los indios de la provincia. En efecto, llegó con hasta doscientos indios de carga, conduciendo trescientas picas con puntas de cobre templado, mucho mejores que las muestras que se les habían mandado; estaban destinadas á contener la numerosa caballeria de Narvaez." Ya se recordará que estas lanzas de los chinantecas eran mucho mas largas que las de los españoles i por lo mismo muy útiles a los de la infanteria de Cortes para pelear con ventaja con los de la caballeria de Narvaez.

sima tela de algodón preciosamente bordado, con la espléndida capa de pluma de variados colores, con la rica diadema i con las lujosas sandalias, i adornado con muchas alhajas de oro, perlas i piedras preciosas, segun la costumbre en estas solemnidades: en el mismo atrio estaban tres indios mui ataviados i que se iban a inmolar a los dioses: millares de plebeyos asistian a la fiesta sentados a mujeriegas junto al muro del atrio i otros muchos millares presenciaban la fiesta desde las azoteas de los edificios que estaban al derredor del templo: Alvarado colocó diez soldados en cada una de las cuatro puertas del atrio para que matasen a los que tratasen de huir por ellas, i a la cabeza de otros muchos soldados se situó dentro del átrio. Los aztecas no extrañaron la presencia del *Tonatiuh*, por que dijo que queria vér la fiesta i por que ya estaban acostumbrados a estar vigilados por los españoles en todos sus actos notables. Alvarado al salir del palacio de *Axayacatl* llevó la mitad de su tropa i dejó la otra mitad en dicho palacio para la custodia de Motecuhzoma i del mismo palacio. Muchos nobles aztecas en grandísimo número se quedaron a-

compañando al monarca, segun lo acostumbraban diariamente conforme a su religion, leyes i costumbres, i Alvarado ordenó a los españoles que se quedaron en el palacio, que luego que desde las azoteas del mismo vieran comenzar la matanza en el atrio del templo, ellos matáran a todos los nobles que acompañaban a Motecuhzoma. Al grito de Alvarado, convenido de antemano, de "*¡Mueran!, ¡mueran!*" todos los soldados con las espadas, lanzas, arcabuces i ballestas acometieron i mataron a los 600 nobles i a muchos plebeyos i despues comenzaron a despojar los cadáveres de los nobles de las riquezas que llevaban encima. Al propio tiempo los soldados que estaban en el palacio de *Axayacatl* mataron a todos los nobles que acompañaban a Motecuhzoma. Cuando aquello vieron los aztecas que estaban en las azoteas de los edificios, comenzaron a disparar una lluvia de flechas i de piedras sobre Alvarado i sus soldados, con las qué mataron a un español e hirieron a algunos españoles i mataron e hirieron a algunos indios; i cuando Alvarado se sintió descalabrado en la cabeza por una piedra i vió que le chorreaba la sangre, huyó con su